

R.a.A.Cs. (colaboración de Pau March)

Dabone (Lucio)



Capítulo 1

DIA UNO:

Buenos días mi amigo, ¿cómo lo ha tratado el viaje? Supongo ha de haber sido un poco cansador, usted sabe, primero el vuelo y luego el trayecto en micro. ¿En qué compañía ha sido transportado desde Buenos Aires? ¿De verdad dice? Ah bueno, ¡pero por todos los santos! Los administrativos de la universidad están en miserables: cómo pueden haberlo enviado en ese autobús horrible, y... bah, ¡con paradas en cada maldito pueblo de la provincia! ¡Claro que lo sé! Alguna que otra vez he tomado esa línea. Se han aprovechado de su novatada.

Joder dirían en España ¿no? Ustedes tienen muchos términos que me agradan y mucho. Ja ja. ¡No se ponga serio, buen hombre! Estoy rompiendo el hielo, por llamarlo de una manera, a pesar del calor del demonio que nos está azotando últimamente. ¿Que no exagere? ¿Usted cree eso? Pues lo dice porque aún es de mañana, estimado visitante: deje a este sol granuja trabajar unas dos horitas y hablaremos entonces. Ay, vea usted, mi pañuelo ya está completamente húmedo. Es que transpiro como negra en baile, como decimos los argentinos. Qué asco de humedad mi amigo. Uno debería contar con la chance de irse a otra parte del mundo en estos dos o tres meses, de viaje o como sea, y recién después del verano volver; es que en nuestra parte del mundo no tenemos ni montañas ni un flaco río para disfrutar. Pero basta de renegar, más se perdió en la guerra, diría mi abuelo. ¡Upa! Tenga cuidado con ese ladrillo que se asoma en la vereda, hace cinco años no lo arreglan. Es que, observe el tamaño de ese tremendo árbol: sus raíces han levantado parte de los mosaicos. Yo acostumbraba tropezar con él, pero como sabrá el hombre es animal de costumbres y aprende de los errores. Cabe aclarar que no de todos eh, ja.

¿El municipio? Compañero, esto no es el primer mundo. Se hace lo que se puede, y como podrá usted ver, la ciudad es bastante linda, si la comparamos con las localidades vecinas. Si arribó en ese micro seguramente se ha fijado por la ventanillas al entrar en los pueblos y pequeñas ciudades durante el viejecito, ¡eh! Mire, vea las avenidas, ¿sabe usted que mi ciudad solo cuenta con avenidas? Claro que sí, no le miento. Y siempre con un boulevard en el centro, separando ambas manos de circulación. ¿Observa la gran cantidad de árboles que decoran las veredas? Es norma de la city: verde que te quiero verde. Seibos, sauces, olmos por doquier. Ah, y que ni se le ocurra a los vecinos podar o aún peor, quitar un arbolito. Multa de la gran siete y a colocar un nuevo arbusto, o se viene la podrida. Con el medio ambiente no se juega en Trenque Lauquen. A ver: L A U Q U E N, es un nombre nativo, luego le

diré sobre el origen del término. Tiene algo de 'laguna', ya le aclaro.

Estoy seguro que apetece un rico café. ¿Cafetito? Mire usted que denominación extraña, yo creí que era... espéreme, lo tengo en la punta de la lengua... cafenet... ¿o no? Sí, cafenet, allá en sus lares. Bueno, yo conozco el lugar adecuado para tomarnos uno, téngame fe. ¿Internet? Claro pues, en el bar tienen buena señal y me sé la clave de memoria.

¿Quiere que le lleve el abrigo? Pues ese sobretodo está demás para el verano argentino. Reitero mis dichos sobre el calor local, excepto claro que quiera visitar Bariloche o irse más al sur. ¿No conoce? ¿Ni de nombre? Ah, mi Diosito, de lo que se ha perdido. Luego hablaremos y mucho de ello, he ido mucho de visita a esa ciudad: que lugar bellissimo. Por el momento le digo que se emplaza alrededor de un gran lago, entre algunas de las montañas más bellas de la cordillera de los Andes. Hasta dicen que en sus aguas mora un símil dinosaurio al mejor estilo Lago Ness.

¿Cómo? ¿Alburera me dice? Ajá. Pues, entonces, déjeme imaginar una entrada al mar llena de aves, tal como la describe: que infinita nuestra naturaleza. Que bella ciudad ha de ser su Valencia. Vamos, merme el paso, ya casi llegamos. Se va a sudar todo. Nos quedan solo tres cuadras estimado. ¿Shopping? ¿Desea acaso usted que me muera de risa? ¡Ja ja ja ja! No tenemos nada de eso en estos pagos, colega. Ni malls, ni shoppings, ni escaleras mecánicas... Menos mal. Si supiera el terror que de niño tenía por éstas últimas. Ese miedo que solo se siente de pequeño, horror por cosas banales para los adultos. Tenía la impresión que mis pies iban a ser succionados por esa supuesta picadora de pies, atroz e impiadosa. Como le dije, fantasías de críos. Sin embargo, he de lamentar la pena que debería darnos el hecho de abandonar todos o gran parte de sus sueños al convertirnos en adultos. ¿No lo cree? Al menos, la gran mayoría de la gente lo hace. Convertimos el 'ser mayores' en un vivir llenos de aburrimiento, en una cosa ordinaria, en cierto mecanismo repetitivo y monótono. Y culpamos a los años, solamente ja. ¡Muchos dicen que eso no es vivir, y soy uno de ellos! Es ver pasar la vida como agua dulce corriendo río abajo. Pero dejemos ese temilla de lado, me pongo fastidioso de hablar de ello. ¿De qué cosa? ¿He sido ambiguo? Decía, del potencial desperdiciado de la humanidad. Es demasiado evidente. Pero vea por usted mismo, ¡allá! Están las mesas y sillas afuera esperándonos. ¿Vió que era cerquita nomás?

Ahhh, no hay como sentarse luego de una bella caminata a degustar un cafecito. ¿Usted quiere cortado? ¡Tallaet! Sí, que sean dos Ramón, gracias. Ejem. Tenga cuidado de no darle mucha charla al mozo, es bueno pero se pone pesado ocasionalmente. Y ni se le ocurra hablarle de fútbol, no se lo quita usted más de encima. ¿Edulcorante o azúcar? Gracias al cielo, usted es de los míos... esa mariconada de andar ingiriendo basuras light, y luego se chupan tremenda cerveza o comen un asado gigante. Ya

comeremos carne en la parilla, quédese tranquilo: soy un excelente asador. Se va a quedar usted encantado, lo puedo asegurar.

¿Me decía que siempre vivió en Valencia? No conozco nada de la misma, no voy a mentirle. Solo he visitado Madrid y Barcelona en su país, pero hace tanto, tanto, que mi memoria no me permite muchos detalles de aquel viaje, a fines de los setentas. ¿Y cómo pues se ha dado eso del intercambio con el de la orquesta de aquí? No entiendo mucho de música, pero mis amigos dicen que poseo un gusto refinado verá. Haydn y Vivaldi son mis favoritos, aunque escucho mucho jazz de la generación del bebop. Ta taratá tap tata tartatata... ¡Charlie Parker, maestro universal! ¡Claro! Si conozco, a lo que me refería es que a tocar un instrumento, pues soy un cero a la izquierda. Y de leer una partitura... ¡pues antes prefiero leer un periódico en alemán! Si amigo, ni entiendo ni un do re mi, absolutamente nada. Admiro por ello con profundidad de espíritu a los músicos, que verdaderos artistas. Además dicen que la música tiene mucho parecido con las matemáticas, oh casualidad, otra de las cosas que me han costado aprender toda mi vida. ¡Dios no me ha tocado con esos talentos, mi estimado! Es lo que hay, que se va a hacer. Ustedes en su zona eran maestro de la música tecno. ¡Vamos! ¡Lo veo bailando al son del punchi punchi! ¡Ja ja ja, que nos hemos tentado!

¿Vió que le dije? Ramón enseguida busca tema de parloteo con la pelotita y la cancha. No tiene cura, es fanático. Como le dije, qué personaje. ¡Eso sí eh!: no es mala gente. Pero lo puede la pasión. Vea, vea usted como nos relojea mientras limpia aquella mesa. El muy pillo, ja. Quiere seguir esgrimiendo sobre fútbol. Bueno, no.. le digo que no, deje. ¡Meta esa billetera en su bolsillo o me enojo eh! De aquí lo acompañaré al hotel. No se preocupe, está aquí cerca, a menos de cuatrocientos metros. Ja ja. Es pequeña la ciudad amigo, pero no se aburrirá en ella.

¿Vió que le comenté más temprano sobre eso del calor? Estoy viendo algunas gotas recorrer su cabeza, eh. El clima es cruel aquí don. En una hora la temperatura puede aumentar más de diez grados. Vayamos a paso lento. No hay apuro ¿no? Disfrute de esta bóveda celeste, escuche las palomas cantar, llene esos pulmones de aire puro. Ojo con las veredas, como antes le dije: no quiero que por ayudarlo caigamos ambos al suelo, no soy muy fuerte que digamos. ¡Tranquilo! Tengo su abrigo en mi otra mano, no lo olvidé, ja ja.

(***)

¡Buenas y santas mi amigo! ¿Cómo lo ha tratado la siesta, o mejor dicho, el calor de las pampas? Oh si, a esta zona se le llama llanura pampeana, que no es lo mismo que la provincia homonima... pero hablaremos de la etimología de la palabra en otra ocasión: es que tengo ganas de oír que ha comido de rico... ¡No se ría de mis dichos! Tenga seguro que voy a apuntar todas las temas que propuse posponer ja ja. Bueno, vamos eh,

vamos, sabe que estoy ansioso por saberlo, no me haga sufrir. ¿Pastas? ¿Solo un plato de pastas? ¿Viene a este país y no preba aún su carne? Pues amigo, usted parece más perdido que turco en la neblina. Esta noche, sin falta, lo llevaré a la mejor parrilla de la ciudad. Claro, a comer carne de vaca asada. ¡Cómo debe ser! Deje de echar culpa a lo largo del viaje, que usted debe de estar descompuesto precisamente por no comer como debiera. Bueno, sigamos con la caminata. Esto de hacer ejercicios es bueno, ¿no lo cree? Allá en Valencia deben tener lugares hermosos para caminar. Digo yo, me imagino, ¿no? Cuando estemos cenando si desea puede contarme de su tierra, estaré encantado. ¡Súmamente!

El camino a la escuela de música es corto, nuevamente. Verá, ¿recuerda cuando el bus se acercaba a la terminal? Bueno, esa bella estructura que aventuraba asomarse en el último viraje antes de ingresar a la estación es, si más ni menos, que su lugar de trabajo durante la próxima semana y media. ¡Sí, mi estimado! ¡No creo que hoy se le ocurriera que podría estar a pocos pasos de su destino, eh! Le reitero: esto no es Madrid, ni Valencia... ¡menos es Buenos Aires! Aquí todo está a mano. Cinco o diez minutitos y listo, se está donde se quiere. ¿Cómo dice? Hombre, ¿para qué iba a traerlo temprano, si no andaba ni el gato a esa hora? Los empleados vienen más tarde. Se equivoca, no por pereza, sino por costumbre. La vida relajada tiene atributos diferentes al de la gran ciudad, no es ni mejor ni peor. Distinta pues. ¿Para que abrir a las 7 si la gente empieza a caer a las 9, 9 y media con suerte? Ja. ¿Perdón? Ah, claro. Caer significa arribar, visitar, esteee... Creo ya se ha figurado lo que quise decir. Es que me es imposible escapar a nuestro vocabulario, por más que me haya prometido intentar ser claro al hablar con usted. Pero, lo está viendo, me cuesta, vió. ¿Quiere un pañuelo limpio? Traje uno especialmente para usted. Tome, sin miedo, vamos. ¿Reconoce el perfume? Ah ver... No. Tampoco. ¡Antonio Banderas Mediterráneo, le he rociado unas gotitas para usted! ¡Jaja! Sí, soy detallista, ¡pero amigo esto no es nada! Vamos a cruzarnos de vereda. Sobre aquella, hay un tienda de música, muy pequeña por cierto. Pero, y he aquí lo importante, en la vidriera se encuentra ella. Deslumbrante como siempre, inmortal, pura. Vea, allí. ¿No le divisa aún? Acerquémonos un poco más. Atenti... ahora directo a sus ojos amigo, doce en punto. ¿No es la mujer más bella que alguna vez pisó esta tierra? Ah, por Dios y todos los santos. Sepa disculpar tantos suspiros. Marilyn, sin más, en dos dimensiones, suficientes para volver loco a casi cualquier hombre. Vamos, ¡admitalo! Ese fuego en el pecho es por ella, no se alarme. Tranquilo, no me mire tan serio, lo entiendo. Sigamos, estamos más cerca.

De nuevo, le ruego tenga cuidado con las veredas. Es de esperarse que árboles tan frondosos tengan raíces de apreciable tamaño, ¿no lo cree? ¿Ya estoy repitiendo cosas? Bueno, perdón. Decía, este es el parque y allí mismo está la escuela, es más, ese es el auto del director. Bello ¡eh! No hay muchos de ese estilo, tan... tan deportivo, por estos lares. Es notable cómo bajo las apariencias, en este caso particular, de este Chevrolet

Corvette gris oscuro, de líneas finas y de un atractivo visual incontestable, los seres que injustamente nos llamamos humanos, escondemos miserias que en circunstancias distintas, u obrando sobre mentes diferentes, serían difíciles de ocultar. Dije injustamente, escuchó bien. ¿Qué hay de humanidad en toda acción derivada de alguna palabra que tenga el prefijo "ego" en su formación? ¿Qué cosa tiene que ver? Ay ay: las máscaras que se usan son muchas, aunque a veces el dinero facilita los asuntos del hipócrita. ¡Vamos, usted me entiende! ¡No me venga con la etimología de la palabra ahora, ja ja! ¡Qué tierra ni humus, ni qué ocho cuartos mi amigo!

Bueno pues, aquí estamos. Venga, entre que lo compañero. Creo hoy va a terminar tarde, y verá, no me gusta eso de trasnochar: a las veintidos ya estoy en mi camita. Sepa disculpar, pero uno ya está grande y cambiar costumbres es jodido a esta altura de la vida. Es eso o que me vea alunado. Para que me entienda, me irrito fácil por dos motivos: no dormir cuando quiero hacerlo, y no comer a horario. Es que se me da lo de comportarme como niño cuando se trata de esos dos aspectos, cotidianos al fin, pero no menos importantes. Vaya, déle mis saludos al director, vea como está concentrado ya. Se las dá de misántropo, pero nada que ver, no le crea eh. Ja ja. Lo dejo en buenas manos. Hasta mañana estimado.

Capítulo 2

DIA DOS:

¡Buen día mi compañero! ¿Cómo lo ha tratado la orquesta? ¿Hice bien el trabajo de fotocopiarle las partituras? Espero no me haya faltado ninguna. ¡Ah bueno, me alegro entonces! No se apure, desayune tranquilo. Yo hace unos minutos que vine, pero se me hace fácil la charla y aquí con Carlos nos llevamos de maravilla, sobre todo cuando conversamos de fútbol. ¿Puede usted creer? ¿Dos fanáticos del mismo club de Buenos Aires, chico en comparación los River o Boca, que se encuentran en esta ciudad, a 450 kilómetros de distancia de nuestro amado Banfield? ¡Cómo que no lo conoce! Hace unos añitos, no tantos, hemos ganado el campeonato argentino. ¿La casaca? Verde y blanca estimado, seguro la ha visto en la tele. ¿Ah no? Bueno, ya encontraremos unos minutos en su agenda para así contarle para contarle del taladro. ¡Es uno de los apodos del club, no iba a hablarle de la herramienta, no me mire tan extrañado! Ja ja. Es que ha puesto una cara, ¡muy graciosa! Y.. ustedes en Valencia, ¿por qué ambos clubes de la city tienen murciélagos en su escudo? ¿es que habitan de ese tipo de animalitos por la costa del mediterráneo? Español y no gusta mucho del fútbol, me cuesta creerlo. Mmm... ¡Vamos, no se ponga serio! Es solo un comentario sin mala intención. Es que miraba mucho al equipo Che cuando estuvo a pasos de ganar la Champions, dos años seguidos, vió, allá por el año 2000.

¿No quiere ir al baño antes de salir a caminar? Mire que esas medialunas son bravas, sé por qué se lo digo. Vaya, tampoco quiero darle ideas. Vayamos al museo, entonces. ¿No le había mencionado nada de la visita matutina? Claro, es que no nos vimos por la noche. Pero tenga fe, no se va a arrepentir. Tengo un par de historias que lo dejarán perplejo. Ya verá.

El camino hoy es un poco más largo, no tanto como el del antiguo cauce del río Turia, ja ja, ¡vió que algo he leído? Pues, si lo encuentra conveniente puedo empezar ahora. ¿Qué dice, eh? Ok, a ver que le parece. Se trata del co-fundador, nunca reconocido públicamente, de esta bella ciudad. Un militar de apellido Villegas, si si, por ello el nombre de la avenida principal... decía que este hombre es para todo mundo el "creador" de la localidad, y hago las comillas con gestos para que usted entienda que no me causa ninguna gracia dicho evento. Aproximadamente un cuarto de siglo con anterioridad al inicio del siglo XX, nuestro gobierno nacional procuró robar, porque ese es el término adecuado, las tierras a los nativos de estos pagos que por generaciones fueron dueños absolutos de las mismas. ¿Por qué? Pues amigo, vea a su alrededor y dígame, ¿Qué ve usted? Todo verde eh... ¡Vegetación por doquier! ¿Desde que tomó el micro hasta arribar a la ciudad, no vió lo mismo, o incluso mejores plantaciones? ¡Ajá mi estimado! El razonamiento es muy pero muy

simple: tierras fértiles, lagunas, ríos, clima templado a cálido... todo lo dicho apto para... vamos usted puede... ¡Exactamente! Sembrar, cosechar, alimentar la hacienda. Esto mismo era evidente para los entonces gobernantes de nuestro territorio. ¿Pues qué hicieron? ¿Sentarse a negociar? ¡Olvídelo! ¡A por ellos, como se dice en su país! Las armas de fuego hicieron la diferencia amigo. ¡Y en las escuelas nos vendían a esos oscuros personajes como héroes de la patria! Por Dios. Es de esa manera siempre estimado, la historia la escribe solo los que ganan.

Ahhh. Cambiemos de tema que me caliento rápido, para mal como usted ve. Las injusticias me dan mucha bronca, ¿sabe? Pero qué se le va a hacer, pasado pisado dicen. Vea esas palomas, observe que bajo aquella palmera está repleto de ellas. En ocasiones, como el caso del año último, el municipio contrató a un tipo que hacía tronar una especie de cañón sin municiones, eh, no se ría... le juro y perjuro que fue sí, sonaban tan fuerte que las aves huían con tanta prisa que ni tiempo para ensuciar las veredas con sus mlditos excrementos tenían. ¡Mire el suelo hombre! Ajá... ¿que creía usted, que esas manchitas son decoraciones de los ciudadanos de esta localidad? Supongo ha de ser similar al problema que ustedes los valencianos tienen con los murciélagos. ¿Dice que no? Caray hombre, que cambia de humor rápidamente. ¿Sabe que el sujeto de cañón se paseaba en una camioneta Ford, roja y vieja, en el centro, día por medio, espantando a esos bichos? ¡Que sí los son! ¿Vió algún vez un ave más inútil y sucio que la paloma? Pues yo no. Ni hablar cuando se viaja en la ruta y estando ellas atontadas, como siempre, se las choca uno con el carro, como lo llaman ustedes, ja.

Hemos llegado. ¿Qué esperaba, el Louvre? Ya le dije que usted pone caras, amigo. Acá somos sensibles al lenguaje corporal, quizás más que en otros países. Pase, pase. No se quien demonios tuvo la poco brillante idea de colocar esos muebles en la entrada, un poquito más allá y quedarían ubicados mucho mejor. Imagíneselos debajo de aquellos dos cuadros, ¿qué me dice? ¡Ahhh, vió! Hay gente que no piensa, tiene en el cerebro las neuronas en huelga joder. ¡Otra palabra que dicen ustedes los españoles no? Ja. Es que, volviendo al asunto, las personas en general somos poco pragmáticas, es decir prácticas. Una de las pocas ideas que compartí con ese filósofo norteamericano, Rorty, es precisamente que una idea carece de sentido si no es útil para resolver problemas. ¡Vé usted, es necesario que un filósofo diga semejante obviedad para que el resto de la humanidad lo empiece a tomar en serio! Ahora, si lo dice el verdulero de la esquina, ni pelota. Pero bueno, así son las cosas. Por lo demás, con ese tipo no me hubiese llevado del todo bien. Más allá que criticada el punto de vista metafísico aplicado al estudio de su ciencia,, ejem, cosa en la que también coincido... está bien, coincido en más de una cosa... le decía, el viejo opinaba que la sociedad aprende, o debería aprender, de su historia. Grave error en mi humilde opinión: está claro como el agua que los humanos no miramos al pasado excepto en caso de circunstancias en extremo graves. Sino, lo que pasó no los passamos ya sabe por dónde. Es

lo que hay, triste pero real. ¿O no? Raro que al tipo no le dieron un Nobel, vió, pero ahora es tarde: falleció y no se entregan esos premios a los muertos. ¿No lo sabía? Hombre, ¿sino como explica que Ghandi, Tolstoi, Kafka o Borges no lo hayan recibido? ¡Ja! ¿Y sabe que no hay galardón en matemáticas, porque al parecer el señor Alfred tuvo un problema de polleras con un muchacho que practicaba dicha ciencia?

Aguárdeme unos segundos, me están llamando. ¡Hola! ¿Sí? ¡Ah pues verá, me había olvidado por completo! ¡Cómo me conoce Azucena eh! Dígale al doc que en quince minutos ando por el consultorio. ¡Gracias a usted, le reitero una y otra vez, la mejor secretaria del mundo! ¡Chau chau! Me va a tener que disculpar mi estimado: verá que hoy toca turno con el médico, y pues con todo esto de su visita se me ha traspapelado en la memoria. Gracias al cielo que este hoombre tiene una empleada maravillosa. Y si viera lo lindo que es, ide yapa! Lo dejo en manos de Margarita, quien lo va a hacer sentir como en su caso. ¿No es así Marga? Vamos, no se sonroje. Este español es más bueno que el agua. ¿Pero qué les pasa, están de tímidos ambos? Bueno, nos vemos luego del almuerzo. Fíjese que no le dicho nada porque ya es de mi conocimiento que hoy comerá con el director. ¿Qué cómo lo sé? Pueblo chico, infierno grande, mi querido, ja ja. Pásela lindo mientras, esta mujer sabe y muchísimo de la historia del lugar. Yo me voy rajando, como decimos por aquí. ¿El carnet? Quizás en este bolsillito... ajá, acá lo entontré. Sino el doctor se enoja, ja. Hasta luego amigo, lo paso a buscar por el hotel a las 15:30 hs. Arrivederci.

(***)

¡Hola hola hermano querido! ¿Almorzó bien? Me alegro. Si, no es necesario que me lo diga: para los horarios soy una luz. Si uno dice a tal hora, debe ser cinco minutos antes... enseñanza de mi padre, que Dios lo tenga en la gloria. Hoy lo llevaré a conocer a un amigo, joven por cierto aunque muy instruido en vistas a su corta edad. Le prometo una charla deliciosa, acompañada de los mejores quesos y embutidos de la zona. ¡Ajá! ¡Prepare ese estómago para más comida mi amigo! Dicen que los argentinos vivimos para comer, y pues, en mi opinión, ies muuuy cierto!

Vayamos caminando, como siempre. Sé que usted disfruta, al igual que yo, de este aire puro, de las arboledas con tantas variantes de verdes, de los boulevares con ese césped tan prolijamente cortado. Vea usted. ¡Qué espectáculo! Eso de no escuchar el rugir de los motores y el chirrido de bocinas ha de ser nuevo para usted, ¿o me equivoco? Je... Le decía, estamos yendo a lo de Cristóbal, es un muchacho excepcional, ya lo verá usted. Trabaja en una empresa cerealera, una de las tantas que abundan en estos pagos. Pero su verdadera vocación está en el arte. ¡Lo que toca el bandoneón! Y además le apasiona la historia: tiene una habitación llena de libros y de miniaturas de estructuras egipcias, aztecas y de no sé cuántas culturas más. Eso sí, le advierto, en ese cuarto...no toque nada.

¡O sea arma!

Una tarde me estaba contando la historia de un asirio, que desde Nínive se había propuesto llegar a Tebas para aprender no recuerdo qué profesión de un famoso egipcio. Por supuesto, no tenía idea de qué era Asiria, ni que las ruinas de la primera se encuentran en Mosul ni que los restos de la segunda yacen en Luxor. ¡Ah vió! Usted tampoco tiene la más pálida idea de lo que hablo. Ya podrá conversarlo con él, si es que le interesa. Sigo entonces: pasa que en la parte interesante de su crónica, se me ocurre tomar un leoncito con cara humana y elevarlo unos centímetros para observarlo bien de cerca, pues era muy bello. Cristóbal se puso pálido y quedó en silencio, y me pidió por favor que colocara el objeto en su sitio. Al notar su tono, obedecí en un santamén. Me dijo que era ni más ni menos que la esfinge de alabastro de Menfis... ¡No que vá! ¡Hubo otra ciudad con el mismo nombre mucho tiempo antes que la de norte-américa, estimado! Quédese tranquilo: lo poco que conozco de esto lo adquirí gracias a él, ignoro la mayoría de lo relativo a dichas culturas. Entonces, le comentaba que esa ciudad se hallaba al sur de lo que hoy es Giza, junto al Nilo. Resulta que a la empleada doméstica se le había caído precisamente esa pieza y la del coloso de Ramsés II, que se hallaba al lado, casi pegada. Lo cierto es que salimos de la habitación, y el relato quedó truncado por mi culpa, estimo. Me quedé sin fin de la historia y sin moraleja, ingrediente que como sabe siempre viene comprendida en ese tipo de relato. ¡Ja ja, chau "all included"!

(***)

¿Vió que le dije? Es una delicia entablar conversación con este muchachín. Pero claro, más deliciosas estaban las facturas que el Cris había comprado. ¡Me comí cuatro! No se alarme, no es para fruncir el ceño de esa manera: es mala costumbre argentina, una de tantas, agregar el artículo delante del nombre o apellido de una persona al mencionarla. ¡Sí no es broma mi amigo! Ya se va a acostumbrar, pierda cuidado. Mientras paseamos hasta el hotel, cuénteme un poco de su ciudad. ¡Hay que estirarle la lengua a usted para que me diga de su Valencia natal! Ya estamos casi a diecinueve de marzo y se me va a a perder la fiesta de San José. ¡Ajá! Estoy en tema, ¿vió? ¿Saint Josep? ¡Ah claro, lo del idioma catalán! ¡Valenciano, perdón! Sabe, leí algo en internet de la plantá y cremá, y querría saber... ¿Se sorprende de lo que digo? Es que seamos realistas, la triple w se convirtió en nuestro auténtico matabobos del siglo XXI, usurpador en el caso de los jóvenes y de .. bueno, otros más viejos pero haraganes, del legendario diccionario ilustrado de otras épocas. Ese Google es el índice, digamos y uno encuentra lo que busca casi siempre. Reitero y repito el "casi". Hay que ser inteligente en la lectura y reconocimiento de las buenas fuentes, diferenciándolas de la basura. Por supuesto que eso es lo difícil amigo, coincidimos. ¡Ah, y del temita de las explosiones en la ciudad! ¿Cómo es ese temilla? La mascletà le dicen sus cociudadanos ¿no? Veo que está agotado. Quédese tranquilo, bastante

saliva gastó en casa de Cristóbal. Vayamos en silencio. Sé que hablo demasiado, pero vió, cada uno debe aceptarse en sus virtudes y defectos, como en este último caso. Encienden las luces de las calles, vea usted, a pesar de que el sol aún nos remite algunos de sus rayos. Que manera de gastar energía al divino botón. Me callo. Tenga cuidado con las raíces.

Capítulo 3

DIA 3:

"El tintinear de espueeelas
del ríio allá en el vado
y una noche sereena,
prendiida en mi cantar"

Ejem, ¡buen día mi amigo! No lo esperaba fuera del hotel tan temprano, jaja. ¡Me ha agarrado tarareando una zamba! Sí, de vez en cuando se me da por el canto. No, no tiene nada que ver con el género brasileño, esa samba es con s y ésta con z. Es parte del floklore argentino, veo que no está familiarizado con nuestra música. ¡Claro!, ¿o usted pensaba que solo habíamos patentado el tango? Es que es amplio el panorama sonoro argento, ya le haré escuchar unas chacareras, chamamés y carnavalitos. Como se imagina también le tengo un especialista para adentrarlo en tal temática, Juan Carlos. Vive medio lejos pero si usted lo desea podemos acercarnos uno de estos días en un taxi. ¿Le parece? Bien entonces.

Hoy juega el Valencia, por la Champions. ¿Va a mirarlo? Ah cierto, ya me había comentado su poco interés por la pelota. Es una pena que no compartamos esa pasión, pero que vá, por algo Dios hizo la diversidad, ¿no cree? Además, respaldando su inclinación puedo decirle que se ahorra muchos disgustos con el fútbol. Y por cierto, son muchas más las tristezas que las alegrías, excepto, calro está, que usted sea del Real Madrid, ja ja. Bueno, lo estoy llenando de mis sandeces. Veamos, ¿qué me dice del día de ayer? ¿Le ha parecido que ha valido la pena? ¡Sí que en necesario determinarlo! Creo que uno, al final de cada 24 horas, debe ponerse a pensar si su jornada fue provechosa o no en vista de sus objetivos de vida. ¡Vamos pues, no he dicho nada extraordinario! Es una de las cosillas que faltan en la sociedad actual que vive como un jet a propulsión: detener ese vaivén singular y ponerse a meditar. Si uno se planta, verá que la corriente a veces no es tan fuerte como se hace ver.

Vea las gotitas que empiezan a caer. ¡No se preocupe, mi paraguas es enorme! Vió como es aquí: esas nubes que hace unos minutos parecían inofensivas, ahora se muestran oscuras y amenazantes. La brisa que noté mientras venía caminando a buscarlo venía con compañía, y aquí se nos ha presentado.

¿Sabe una cosa? Hoy miraba las necrológicas en el diario. Si... no diga nada. Ya hago cosas de viejo, ja ja. Bueno, le decía, noté un apellido conocido entre los difuntos. Continué leyendo y resulta que era el tío del director de la orquesta, ¿puede usted creer? Por lo poco que sé era el que llevó hacia el camino musical al prestigioso compañero de trabajo suyo, digo compañero o mejor, camarada, al menos por estos días en que usted

permanezca en la ciudad. El viejo tenía más años que la escarapela, ciento uno para ser más preciso. Bueno, ino se ponga así! Es una forma de decir, algún día nos tocará a nosotros, así es la ley de la vida. Lo que importa es cómo se vive, no cuánto. ¡Ah! ¡Al fin hoy concordamos en algo mi amigo! Veníamos atravesados, ja. ¡Sonría un poco, vamos! Todo esta cháchara venía a que quizás hoy no esté presente en el ensayo el maestro con su batuta. Es familiar y usted se imagina, estas cosas, por más que el muerto haya vivido más que Matusalem, duelen profundamente; golpean a pleno el espíritu de las buenas personas.

¡Qué cosa! Pensaba que... Sí, me la paso dando vueltas en mi cabecilla, es verdad. Decía, pensar que muertos somos todos buenos. No lo digo por ese hombre que mencioné, Dios me ampare, no es mi intención. Solo digo, y creo usted me comprenderá, que las personas tendemos a endiosar a nuestros finados. "Era un prestamista de dinero a interés altísimo, e hizo toda su fortuna a costa de pobres diablos, pero bueno... era un buen padre de familia" ¿Nunca escuchó algo por el estilo? Tengo más ejemplos, escuche éste: "Engañaba a su mujer desde su adolescencia, pero pobre, había que aguantarla a la vieja esa". Ja ja, me cuesta contener la risa. O éste otro: "Asesinó a dos de sus compañeros de colegio, además de ser violado por un tío: lo mejor fue suicidarse, alma desgraciada". ¿Se da cuenta? ¿Es que acaso queremos asemejarnos a Dios en el perdón de los que se marchan antes que nosotros? Tal vez, como decía un viejo amigo, hablar bien de los muertos expresa nuestro deseo de ser recordado con respeto y amor para cuando no estemos más en este bello planeta. Siempre disentí con él, ¿sabe? Primero, porque hacer lo descrito es, creo, una forma de igualar hacia abajo que tenemos los seres humanos. Me explico: todos erramos, fallamos, tenemos nuestros defectos. Con recalcar solo las cosas buenas que el difunto hizo en su vida, no alcanza para que de repente se convierta en Santo Tomás de Aquino. ¿Se entiende? El resto que quedamos vivos, tendemos a elevar el resultado de la vida de los que se fueron a efectos que nuestros defectos no se vean tan grandes como en verdad lo son. ¡Pues claro hombre, la gente no es sincera consigo misma!

Mire: he sido infiel, he pecado de mal padres muchas veces; mentí, difamé, fui en una época un borracho. ¡No me mire de ese modo, las cosas son como son! Pero aquí me tiene, no me interesa que cuando me vaya en el barco de la muerte se digan cosas de mí que falten a la verdad. ¡Nada de eso! Esa hipocresía es para los santurriones que piensan que con ir a misa los domingos o confesarse pueden vivir en paz consigo y con Dios. ¡Se sienten el ave fénix, pero no cambian ni una pizca sus actitudes y modos! Mejor lo dejo ahí, o me pongo como volcán en erupción. Si, soy calentón. Ahhh, qué calor. Deme unos segundos... Le decía, el segundo motivo por el que no estaba de acuerdo con mi amigo era que el muerto no se va a enterar de nada en el más allá. La vida es para vivos, y la muerte para los que se marchan. Que no me vengan con esas sandeces que "desde el cielo te mira" o ese asuntillo de hablar con almas. Por algo,

por razones ajenas a nuestra voluntad e inteligencia, no estamos capacitados para comprender lo que sucede con nosotros al dejar el cuerpo material. Ja, ¿puede creer que miles de personas pasan su vida entera con la muerte en su mente? ¡Qué mayor desperdicio de tiempo y energía que ese! Veo que asiente. ¡Es que esas cosas debéramos aprenderlas de chicos! Si uno nace, es inevitable que muera. Entonces: ¿para qué preocuparse por morir si uno no va a poder hacer nada al respecto? Ojo, esto no tiene nada que ver con cuidarse y hacer una vida sana. Eso trae aparejado muchos beneficios, desde una mente clara, pasando por sentirse mejor, y en consecuencia, posiblemente una vida más duradera. No estoy en eso de comer bien, nunca lo estuve, pero respeto y admiro a quienes tienen disciplina en ese aspecto. Sí, fui deportista, pero en otros tiempos lejanos, como se imaginará. Ahora solo me queda caminar y mantener el bobo activo... el cerebro para que me entienda, tenerlo en funcionamiento constante. Es que de grande se va quedando sin aceite el motor y puede fallar, ja ja, ¡véase como sonrío al fin! No hay que ser tan fatalista: la vida es como un sueño mi estimado, solo que en ella nunca se despierta. El problema entonces sería qué es lo que uno sueña en tal instancia, ¿no lo cree? Estoy delirando, ja ja, no me preste mucha atención.

Ay ay ay... espere un momento, que tengo una piedrita dentro de mi zapato. La vengo moviendo con los dedos del pie pero... no me deja en paz. A ver. ¡Listo mi amigo! Podemos continuar. Sé que a estas alturas de la semana ya se estará preguntando el porqué de la elección de este viejo charlatán como su compañía en la ciudad. No haga muecas, está todo bien. Es entendible. Usted es músico: era esperable que uno de su mismo palo. ¡Le cuesta seguir mi jerga eh! Un instrumentista como usted, a eso me refiero. Tanga paciencia, me seleccionaron por algo será ¿no lo cree? Déjeme contarle que había colas de postulantes para recibir al "gallego". ¡No se enoje! Es común en estas latitudes el confundir español con procedente de Galicia. ¡Ja ja! ¡Pero hombre, quite esa cara ya, que parece usted un auténtico gruñón! En este hermoso país, lleno de gente buena y trabajadora, como de políticos corruptos y jueces inoperantes, si... ya le contaré de ello... decía, que en Argentina tenemos dichos que se han generalizado con el paso del tiempo, ¿vió?. Palabras y frases, para ser más justo. A veces son verdades grandes como una casa, "más pesado que collar de bochas"... ¿lo capta? ... ¡claaaaro!; pero en otras ocasiones, como en el caso del uso del vocablo que antes le mencioné... bueno, no ha de perdonar usted y sus compatriotas. Es que acá no se tiene mucha idea de España y sus regiones: para mucha gente es todo lo mismo, otros apenas conocen que hay vascos, gallegos, catalanes, murcianos, valencianos, etcétera. Pasa que como en nuestra tierra se usa un solo idioma, y excepto por los nativos que fueron desposeídos y cruelmente tratados hace cientos de años, nos comportamos en general como una sola nación (no me corrija, por algo lo digo)... usted es inteligente y me comprende: las personas tienden a ver todo como lo observan ellos mismos. ¡Si, lo ha dicho muy bien! ¡Le robo la oración, idealizan el mundo

con la amplitud que sus propios ojos le otorgan! Ay ay, las mentes cerradas, grave problema en la historia y actualidad social. Es lo que hay, que se va a hacer. Tiene razón, estoy suspirando mucho hoy. Sabe que me guta esa palabrita que usa: "Venga". ¡Sí que la utiliza y mucho! Pasa que no se dá usted cuenta... Venga pues, venga. Ja ja. No se haga drama, entre lo suyo y lo mío estamos para empezar la escritura de un libro de términos argento-valencianos, ¿no?.

Vea esa dama de allá. Dicen que las mujeres no saben estacionar vehículos: el prejuicio queda deslegitimado si se la viera, como en este momento, manejarse como pez en el agua con ese viejo auto. ¿Lo reconoce? Un Falcon modelo 71, impecable. Mire, preste atención a las llantas, vea que son originales: parece que el auto hubiese estado congelado en un freezer, ajena a las brutales caricias que el tiempo nos dá a todos, vivos y no. No pierda de vista a la mujer. ¡Claro que en otros tiempos ha sido muy hermosa! Disiento. Aún lo es. No sabe usted... era la soltera más codiciada de la ciudad. ¡Por supuesto me incluyo entre sus antiguos pretendientes, claro! ¡Más vale que yo le gustaba, no bromeé! ¡Fui un chaval medianamente apuesto eh! Pero que vá. Nunca estuve a la altura que su familia pretendía: ni tenía el dinero, ni el parlare; tampoco era un letrado o contable, menos un doctor. Otros tiempos, me entiende. Supongo que en Valencia las cosas eran similares en aquellas épocas. ¿O me equivoco? ¡Ah, vió! Era así en gran parte del mundo occidental. Incluso en M, a orillas del m. ¿No me comprende? No me haga caso, es solo una broma. Se trata de un lugar imaginario en Francia, jaja. Bueno, digamos que no real, lo que no es lo mismo. ¿Lo estoy confundiendo? ¡Jaja! ¡Qué plato me hago con usted! ¿Le sucede algo? ¿Se siente bien? Parece un poco lánguido. ¡No me mienta eh! ¿Tomamos un cafecito? Dos tallaet, yo invito, ¿quiere? Vamos vamos...

¿Vió? Ya se lo ve mejor. Era cuestión de sentarse un rato, contemplar la plaza central y el verde que la recubre. Uno ya no tiene veinte años, no sea duro con usted mismo. Creo que es cosa de la humedad, tema del que ya hemos conversado antes. Se dará cuenta lo pesado que se pone el clima en estos pagos: se siente como se cargara con una bolsa de arena sobre cada uno de los hombros, pero dentro de un sauna, ¿está de acuerdo? Uno se siente como, digamos, aplastado. ¿Sabe usted cuando la paso realmente mal? Bueno, pues en mi caso es en las zonas de altura. Me gusta el frío y las montañas, pero tampoco para irme al Aconcagua por puro placer. Cuando el aire empieza a escasear me pongo medio rosado y en cierta manera, vienen a mí esos temores indescriptibles de cuando pequeño, ya se imagina, de los que paralizan hasta el latir del corazón. Yo le hablé de Bariloche, ¿recuerda? Ese lugar, aparte de una belleza fuera de toda imaginación, está empalmada sobre las montañas, pero a menos de mil metros sobre el nivel del mar... bastante soportable, créame. Cada vez que fui, que voy, paso horas enteras frente al lago, el Nahuel Huapi,

sentado en mi viejo banquito de roble que llevo siempre en el auto. La definición en el diccionario de "paz" debería contar con ejemplos: hallarse allí, sería uno, definitivamente. Espéreme un minuto, saludo a un amigo en aquella mesa. Ya vuelvo.

¿Ya se tomó el segundo tallao? Yo iba a pedirle un jugo de naranjas recién exprimido. ¿Me tardé eh? Es que verá, Settembrini tenía ganas de charlar. No, se llama Jorge. ¿Cómo? Fernández es su apellido. ¡Ah, lo entiendo! Lo llamé de esa manera ya que me recuerda a un personaje de una novela de las novelas más famosas del siglo XX, compleja al lector común por cierto. Se le remití por mail antes de agregarlo en el "feis", ¿no recuerda?

----- Original Message -----

From: @

To: @

Sent: Thursday, November 9, 2017 9:12 AM

Subject: Le dejo al para que se entretenga...

Buenas tardes, he quedado maravillado con sus videos. Como me comentó que lee, le dejo una obra maestra. Haga click arriba y con eso basta.

<https://lelibros.online/libro/descargar-libro-la-montana-magica-en-pdf-epub-mobi-o-leer-online>

+++++

Pero está bien, no importa hombre. Decía, el tipo en cuestión tiene unas formas de expresarse admirables, llenas de palabras difíciles y de razonamientos bastante elevados, aunque no siempre ajenos a la arbitrariedad. Dice ser humanista, aunque lo es de un modo bastante peculiar, ja. Es que verá, justo estábamos en eso de la presión del aire y las montañas, y se me vino a la mente esa obra. Parece que la mente constantemente crea situaciones, en la realidad misma digo ¿no? Este sujeto, justo en el mismo bar, ja, ni que lo hubiese llamado con el pensamiento. Cuestión de creer o reventar decimos los argentinos, aunque francamente me estoy volcando por la primera opción desde hace tiempo...

Bueno, veamos que hora es. ¿Se siente bien ahora? Vamos no me haga señas que estamos en confianza. ¿Marchamos pues? Bien, déjeme ayudarlo. Ahí está. No se preocupe, yo dejé la propina. Lento, lento, para qué el apuro... ¿Hoy se queda a los dos ensayos? Si mal no recuerdo, es la semana del doble turno, ja. No me malentienda. No es que ensayen dos veces, sino que en primer lugar lo hace la orquesta juvenil, y luego la de adultos, donde como usted ya se debe imaginar alguna que otra joven promesa ya hace su camino. ¡Claro hombre! Gianluca Carulli es uno de ellos. No es italiano, no. Lo era su abuelo, de allí ese nombre. Conozco a la familia, así que lo sé de la mejor fuente. El bueno de Gianluca senior vino escondido en un barco, sepa usted. Que en paz descanse, era un tano gigante, de tez oscura y cabello ondulado, hombre recto y muy serio... excepto claro cuando luego de dos vasos de whisky en el club mostraba alguna que otra sonrisa. Me enseñó lo poco de italiano que sé. "Come stai? Non hai mentito molto durante la settimana? Mmm...Presta attenzione a tua madre, ragazzino" Un día le respondí "Da che pulpito viene la predica!" ¡Usted no se imagina cómo se puso ese gringo! ¡Estaba casi tan enojado como cuando le hablaban de Mussolini! Me sacó corriendo y terminó por arrojarme su zapato, Dios gracias que su puntería distaba de ser acertada.

Bueno, lo dejo con sus colegas. Hoy cenamos juntos, no tiene excusa. Por mí no se haga problema, me quedo por aquí. ¿Aburrirme? Para nada, mi amigo. Con buena música de fondo más este ejemplar de bolsillo me basta y sobra. Vea: "Crimen y castigo". Cada vez que uno lo lee encuentra cosas nuevas en esta obra. Es propio de los escritos que se immortalizan dicha cualidad. En doscientos años lo van a seguir leyendo y maravillándose. Vaya, le está haciendo ademanes el director. Adiós.

Ah pero que lleno que he quedado. Mire, vea los botones de mi camisa. Le dije que el asado tiene estas cosas. Uno come porque está rico, vuelve a pedir, acompaña todo con papas fritas y pan... ¡para usted es fácil decirlo, si con eso que se cuida de las harinas ha engullido solo ternero! ¡La pena que me dá que no le haya caído bien el chorizo! Quizás estaba demasiado picante, pero es raro porque ustedes en España son bien resistentes a las especias. ¿Así que el maestro estuvo de malas en el ensayo? ¡Ajá, délo por seguro! Creo que no hay cosa que molesta más a ese hombre, que la infamia de un miembro de la orquesta sin horas de práctica. ¡Sí que él lo ve como infamia, no exagero! "La música es lo más sagrado de la vida" me dijo una vez. Hombre, se le fue la mano, lo sé, pero en su creencia quien se mete. ¡Nadie! Igual, un día fui testigo de una rabieta de esas que dan a los que somos de palo... quiero decir los de afuera, un aturdimiento... no me expreso del todo, un respeto reverencial propio de cuando nuestra madre nos ponía en sitio por alguna travesura. El concertino de la orquesta, hombre mayor y de carácter, había sufrido un defecto en la mecánica de su automóvil y, a la hora del ensayo principal,

se hallaba en el taller demorado. Mmm... creo cosa de alternador sumado a los cables de bujías. Creyendo que iba a estar a tiempo, no avisó nada al director. Excepto, claro, faltando solo diez minutos para la cita, vía mensaje de texto. Ah ah ah, querido amigo. Si usted viera, en primer lugar la cara del maestro, cómo se quedó congelado con la vista en su móvil... y en segundo término, la velocidad con que se dirigió hacia el pasillo y tropezando incluso, fuera del salón... ¡Ha adividado hombre! Los gritos se escuchaban desde donde el resto esperábamos. Mire, la madre y abuela del concertino también estuvieron presente en la voz de nuestro querido director. Imagine en la sala, un silencio sepulcral: todos queríamos seguir escuchando.

¿No va a comer postre? Ejem, me adhiero a su postura, también voy a desistir. Guarde esa billetera, vamos. ¡Que la coloque nuevamente en su bolsillo! Usted es un invitado. Espero que cuando visite Valencia se me trate de igual manera ah, ja ja. Era broma. Bueno, marchemos. A paso lento, así se digiere la cena. ¡Más lento! ¿A dónde quiere ir con tanto apuro? Mañana le tengo algo especial. Créame que es algo impensado para usted. ¡No abuso dle misterio, pero téngame fe! Vamos muy silenciosos, ¿no le parece? Pues el estómago colmado causa este tipo de accionar.

Estamos llegando, yo giro en esta esquina así acorto mi camino. ¿No se molesta, no? ¡Hasta mañana entonces!

Capítulo 4

DIA 4:

¡Buenas buenas, mi valenciano preferido! ¿No me diga que esas ojeras se deben a que tampoco ha dormido bien, como fue mi caso anoche? El cuerpo tiene sus requisitos a determinada edad, y pues creo que nuestra comilona nocturna nos ha puesto en el lugar que nos correspondía. ¿Usted dice que el hígado? Mire, no entiendo mucho de biología, pero para mí es acá, en el centro de la barriga. Bueno, le estoy diciendo que no conozco mucho de ese tema. En mi caso es el estómago y en su caso será, pues, el hígado. De paso le pregunto, ¿ha tomado algo para sentirse mejor? ¿No? Está bien, lo de automedicarse no es bueno. ¿Quiere visitar un médico? Mi doctor de cabecera no tendrá ni el más mínimo problema en atenderlo, con o sin turno. ¿Seguro? Bien, si sigue con molestias no dude en decirme.

Hoy no trajo su pesado abrigo. Lo felicito. ¡Vamos, tome mi mano! Creo que al fin está dándose cuenta que el calor aquí es algo serio. ¡Lo ha visto! En la radio dijeron hace unos minutos el número y casi me caigo de espaldas: iveintiocho grados a las nueve y diez de la mañana! Que Dios se apiade de Trenque Lauquen. Mire, he tenido acaloradas... ja ja, justamente... digo reñidas discusiones con amigos (y no tanto) sobre esta dicotomía que siempre surge entre los que defendemos el frío y aquellos que aman las altas temperaturas. He llegado a la conclusión, que como en política o fútbol, nunca nos vamos a poner de acuerdo. Ellos argumentan que el calor trae alegría, que esto es demostrado con bajos índices de suicidio y cosas por el estilo. Que para el trabajo al aire libre es el clima ideal. Que no se usa el gas ni le leña. Que pin que pan. Se olvidan, por ejemplo, del color que toman los pobres trabajadores de caminos en verano, marrones por los rayos ultravioletas. De las consecuencias que ello puede producir en la piel, a corto o largo plazo. Dejan de lado los miles de kilowatts que se consumen con los refrigerados encendidos a todo lo que dan, ahora sí, luego se quejan al pagar la factura eléctrica. Nada dicen que las más altas tasas de mortalidad por suicidio todo el planeta se dan en Sri Lanka o Guyana. ¿Hace calor o frío allí? Pero dejemos el tema, no es loable rebatir usando la prueba del adversario en su contra. ¿Usted usa la palabra refutar? Venga, la incorporaré a mi vocabulario... si lo recuerdo, ja ja.

¡Concordamos, hablo hasta por los codos! Eso es lo que hace la soledad al ser humano, colega. ¿Usted dice ermitaño? Se equivoca. Verá, mis hijos son grandes. ¡Claro que tengo nietos! Aguarde. Déjeme sacar del bolsillo mi billetera. A ver. Véalos, ¿qué me dice? Los dos de arriba son de José, los dos de abajo son los hijos de Nora. ¿Nota la cantidad de rulos rojizos? John es el coloradito, Charles el que tiene cara de diablillo. Si, viven en Seattle, muy pero muy lejos de mí. Su papá es un hábil ingeniero

informático. Se mudó al norte americano en 2001, aunque antes de eso ya vivía en Buenos Aires desde hacía tiempo. Gracias a la tecnología puedo verlos dentro de la pantallita a menudo, pero no tanto como quisiera. Las distancias se han acortado con internet, pero hay cosas que no se sienten de la misma manera, si no es en persona. Ese es Giovanna, vió que ojazos. A su lado, Carlo. Sin ese, Carlo. Il principe biondo. Mi hija se marchó a Italia, a Ravenna. Por idea del emprendedor de su marido, del cual ahora está divorciada y por culpa de quien perdieron parte de su capital.

Sí, me emociono un poco. Déme un minutito. A ver mi pañuelo. Aquí está. No se haga drama, me pongo sentimental. Listo. La familia tira, y cómo eh. Ah, por cierto, nunca agradecí que aceptara mi invitación en facebook. Entiendo que eso de aceptar una solicitud de alguien que uno francamente no conoce, no es fácil. Ni hablar aquello de llamar amigo a una persona que Dios sabe si es un viejo loco o un buen tipo, pues tiene su razón de ser. Nunca estuve de acuerdo con eso de confundir a una "persona que lee tus comentarios o mira tus fotos " con un verdadero amigo, pero bueno, es lo que la plataforma eligió. Es más marketinero ¿!eh!? ¡Ja ja!

Me pongo a veces un poco cargoso con los me gusta o caritas. No le pregunto, lo estoy afirmando. Usted sabe, no lo hago con malas intenciones. Muchos puede que accionen con esos botoncitos solo para figurar. Otros les apasiona el chusmerío: ver que es lo que terceros hacen, comen, dónde viajan, qué auto nuevo compran, etc. Yo trato, en lo posible, de alegrarme con lo bueno y dar mi palmada si veo algún compañero de red social, ja, triste o abjoneado. ¿Entiende? Yo me siento bien así, que se yo. Si me entienden bien, sino también. Ayer ví que Giovanna compartió un video de un músico, de esos nuevos, ¿vió?. Me decía Newman y yo le decía que el único que conocía era Paul, mientras ella reía y me retrucaba que este era John, ja ja. A ver, escuche, canta lindo, aunque es bastante moderna para mí la música. ¡Cuidado con las raíces hombre! ¡Nos va a tirar a los dos! Escuche un momento...

<https://www.youtube.com/watch?v=j4-Gt6dUVj0&list=RDV4kwFMIM2V8&index=3>

¿Y? ¿Qué cree? ¡Cómo que canta en inglés!? ¿Y con el nombre que tiene que creía? ¡Tiene que aggiornarse un poco mi amigo! Solo porque no entienda una lengua no debe dejar de lado las creaciones que se originan en otras partes del mundo. No digo que sepa cuatro idiomas, solo me aventuro a sugerir que abrir un poco la mente en ese sentido no le va a hacer mal. Mírelo desde otro punto de vista: usted lee, ¿no? Bien. Dígame tres autores que lee. Solo tres. ¡No se ponga nervioso, no lo estoy juzgando! Ajá. Dos más. Perfecto. El que falta. Está bien. Me ha

mencionado uno ruso, un alemán y un estadounidense. ¿Cree que de no ser por las traducciones, usted estaría leyendo dicho material?

Respóndame. Sí, no es lo mismo. ¡Es lo que quería oír! Cómo no es lo mismo, si va a esperar que cada cosa que lea sea lo suficientemente exitosa como para que la traduzcan a castellano, pues amigo, ¡está en un serio aprieto si quiere estar al tanto de las últimas tendencias en el mundo! ¿Sabe de lo que se pierde? ¡Muchísimo! Y no exagero. Ni hablar de la música. Si sigue con su idea, no escuchará siquiera un cuarto de la música del planeta. ¡Ajá! Vamos, que lo voy a terminar convenciendo.